

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

Abril de 2019

**El conjunto de materiales que sigue es gratuito, descargable y apto para grupos pequeños**, se basa en las lecturas semanales de la misa y corresponde a las temporadas del año litúrgico. En cada estudio se hace una reflexión preliminar sobre algún aspecto de las lecturas o sobre la espiritualidad personal. Cada una de las lecturas está acompañada de unas cuantas preguntas concebidas con el fin de activar la atención del corazón y estimular la discusión dentro del grupo. Dicho material se ofrecerá de forma continua en segmentos mensuales.

Para el grupo pequeño, se sugeriría el siguiente formato de entre 60 y 90 minutos de duración.

1. Se da inicio con un momento de reflexión y oración en silencio.
2. Se hace referencia a la reflexión preliminar con una pregunta o un comentario, como por ejemplo: “¿Qué les parece que es importante captar sobre el sentido de esta introducción?”. “¿Qué les llamó la atención en estos párrafos iniciales?”. El facilitador de la discusión deberá estar preparado para mencionar uno o dos puntos de la introducción que le parecieron importantes.
3. Se pide que alguien lea la Primera Lectura y que varias personas expresen sus reacciones hacia las preguntas de la reflexión. **Será preciso usar técnicas eficaces de dinámica de grupo para estimular la discusión y reafirmar la participación.** (El folleto [Una guía para el facilitador](#) está disponible en *Emmaus Journey* con el fin de proporcionar formación práctica adicional para dirigir debates animados e informativos en grupos pequeños).
4. Como el Salmo Responsorial brinda una transición reflexiva entre la Primera Lectura y el Evangelio, lo indicado es que el Salmo se lea en voz alta. Se puede hacer esto con o sin un comentario adicional o se puede atraer la atención de los presentes hacia algo que se considere pertinente.
5. Seguidamente, se puede leer la Segunda Lectura de esta semana y pedirles a varias personas que respondan a las preguntas de la reflexión, o bien, leer la Segunda Lectura después de haber abarcado la lectura del Evangelio. No siempre hay una conexión definida entre la Segunda Lectura y las demás lecturas del domingo, de modo que **no piense que es obligatorio que establezca una conexión.** Sin embargo, puede propiciar la oportunidad de que el Espíritu Santo realice la conexión al preguntar: “¿De qué manera consideran ustedes que este pasaje está relacionado con el tema de las lecturas?”.
6. Se procede a leer la Lectura del Evangelio y se repite el proceso de pedirles a varias personas que den sus respuestas a las preguntas de la reflexión.
7. Se dedicará el mismo tiempo a hablar de cada una de las secciones: Introducción, Primera Lectura, Lectura del Evangelio y la Segunda Lectura. Obviamente, si una de las secciones es especialmente estimulante, se puede prolongar la discusión sobre ella.
8. Se termina la discusión con una oración en grupo, empleando diversos formatos de oraciones.

Confiamos en que Dios ha de valerse de estos materiales para que Su Palabra tenga más significado para ustedes, tanto en el ámbito del grupo pequeño como durante la misa, cuando se leen y se enseñan las Sagradas Escrituras. Nos complacería saber que ustedes están aprovechando las *Reflexiones* sobre las lecturas del domingo y acogeríamos con gusto sus comentarios, ya sea a través de nuestra página web *Emmaus Journey*, o mediante un correo electrónico.

Sinceramente en Cristo,

Richard A. Cleveland [info@emmausjourney.org](mailto:info@emmausjourney.org)

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA - 7 de abril de 2019

**Introducción:** "Una tarde, mi sobrina de cuatro años y mi hija de seis comenzaron una discusión que se hizo cada vez más fuerte. Estaba a punto de intervenir cuando mi hija bajó las escaleras dando pasos fuertes y gritó: 'Mamá, Jesús quiere que seamos la sal de la tierra y Paige está siendo la pimienta'." (Cherish Ann Marie Eile, en *Christian Reader*) Aunque se trata de un incidente gracioso, éste introduce acertadamente el tema del Evangelio de esta semana, el cual es la diferencia entre el juicio justo y el juicio injusto.

"¿Qué dices de ella (la adúltera)?" Es la pregunta con la que los fariseos y escribas confrontaron a Jesús. No era una pregunta legítima porque ellos ya habían determinado sus puntos de vista sobre ella. En la mente de ellos, la condena y la consecuente lapidación de esta mujer era la conclusión que habían sacado precipitadamente. Ahora que la habían atrapado y condenado, aprovecharon la ocasión y la pregunta para tratar de atrapar y condenar a Jesús. Pero Jesús, "sabiendo lo que había en el corazón de todos los hombres", autorizó a los que no tenían pecado a comenzar el proceso de lapidación. Esos hombres, tan acostumbrados a condenar a los demás, ahora no pudieron evitar condenarse a sí mismos, así que, sintiéndose culpables, se fueron escabullendo uno por uno.

¿Apoyó Jesús con sus acciones el comportamiento de esta mujer? ¡Por supuesto que no! Lo que hizo fue emitir un juicio justo, pero simultáneamente evitó el juicio crítico. Mediante el juicio justo se reconoce la diferencia entre el bien y el mal, pero también con misericordia y gracia se evalúa adecuadamente la situación. Esta mujer, como muchos de nosotros, estaba experimentando en su vida momentos de sequedad y de soledad espiritual similares a los que se mencionan en la primera lectura de esta semana. También, como muchos de nosotros que recurrimos a las cosas vacías del mundo con la esperanza de encontrar nuestro camino y encontrar algo que satisfacer, esta mujer recurrió al adulterio que, como suele suceder, no la satisfizo. El juicio justo no sólo reconoce el problema sino que también reconoce la solución. En este caso la solución era la misericordia y el perdón, fuerzas que nos obligan a dejar de vivir para nosotros mismos y a empezar a vivir para aquel que es la fuente de este amor. (2 Corintios 5:14) El juicio justo acompañado de misericordia y perdón ofrece un camino en la soledad y agua en el desierto, ofrece vida.

El juicio crítico de los fariseos y escribas también reconoce el comportamiento correcto e incorrecto, pero no se basa en la naturaleza y el carácter de Dios, sino en la supuesta superioridad moral de uno mismo. Y debido a que la superioridad moral propia sólo se puede mantener haciendo a otros menos justos, el juicio crítico siempre saca a relucir el pecado en otros y lo condena despiadadamente mientras pasa por alto el propio pecado y el fracaso. A diferencia de lo que aparece en la primera lectura, el juicio crítico no ofrece "un camino en la soledad" ni agua que da vida "en el desierto", sino que acelera el proceso de morir. En última instancia, de eso se trata este incidente, de juzgar de manera crítica. Mediante su propio juicio crítico, los fariseos y escribas pretendían condenar a Jesús. Si él la dejaba ir sin castigo, podían acusarlo de no observar la ley. Si él también la condenara, lo acusarían de hipocresía. En su propia mente ya habían condenado a Jesús, ahora sólo tenían que encontrar una acusación aceptable contra él. Al final, su propio espíritu de condena los atrapó, mientras el dedo índice de la acusación se volvía hacia sus propias historias injustas y los señalaba como si los considerara: "¡Culpables!"

Ojalá que, al acercarnos al final de nuestra jornada cuaresmal, hayamos podido evaluar nuestra relación con Cristo y nuestro compromiso de seguirle obedientemente. Pero debemos preguntarnos si la visión que tenemos de nosotros mismos, y de los demás, está siendo controlada por aspectos de juicio justo o por aspectos del juicio crítico. Si es esto último, encontraremos nuestro espíritu arrastrado por un sentido de culpabilidad y de condenación. Si es el primero, encontraremos que nuestras caras serias se convierten en sonrisas alegres al reconocer que Jesús nos dice también a nosotros: "Tampoco yo te condeno; vete y no vuelvas a pecar". Comprenderemos la verdad que Mons. Romano Guardini proclama en su obra *El Señor*: "Dios se conmueve por el corazón humano que sufre; el dolor le nubla el rostro, y comprendemos quién es y lo que San Pablo quiere decir cuando habla de la bondad y de la bondad de Dios".

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

### **Primera Lectura - Isaías 43, 16-21**

1. ¿Qué significa tener momentos de "sequedad o de soledad espiritual"?
2. ¿Cómo se ha valido Dios de sus momentos de sequedad o de soledad espiritual para "abrir un camino" que usted finalmente haya logrado reconocer como la dirección nueva y buena que Él ha destinado para usted?

### **Salmo Responsorial - Salmo 126, 1-6**

### **Segunda Lectura - Filipenses 3, 8-14**

3. Explique lo que significa tener "un concepto propio de justicia".
4. Repita en sus propias palabras los deseos de Pablo que aparecen en los versículos 9 y 10.  
¿Qué parte de lo que Pablo expone tiene más validez para usted?

**Lectura del Evangelio - Juan 8, 1-11**

5. ¿En qué aspecto de la vida considera usted que está siendo más crítico?

6. ¿Cómo podemos generar y mantener un juicio justo sobre las cosas, sin ser condenatorios en la forma en que nos relacionamos con los demás?

7. En cuanto al pronunciamiento de Jesús: "Tampoco yo te condeno", ¿diría usted que su conducta suele reflejar esa respuesta al relacionarse con los demás o que normalmente tarda en poner en práctica esa actitud?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR - 14 de abril de 2019

**Introducción:** El Domingo de Pasión marca el final del tiempo de Cuaresma e introduce el comienzo de la Semana Santa, la semana más memorable del año litúrgico. Durante una semana del año nos disponemos a concentrar todas nuestras facultades en recordar y revivir la Pasión de Jesús, culminando en una explosión de alegría por su resurrección. Todos debemos admitir que en algunos años la Semana Santa ha tenido mucho más significado que en otros, generalmente dependiendo del grado en que hemos podido captar lo que para nosotros significan su muerte y su resurrección.

La Pasión de Jesús se introduce con el canto entusiasta de alabanza que proclamaba el pueblo de Jerusalén al entrar Jesús en esa ciudad: "¡Hosanna! Bendito el rey que viene en nombre del Señor!". No obstante, cuando la Pasión de Jesús se acercaba a su fin, muchas de las mismas personas gritaban enardecidas: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!". Jesús llega a Jerusalén cabalgando humildemente en un burrito, y sale cuando es llevado fuera de Jerusalén para ser crucificado y luego ser llevado en vestiduras funerarias a una tumba situada más allá de la puerta de la ciudad. En esta semana de contrastes se manifiesta con certeza que los discípulos no comprendían lo que estaba ocurriendo ni el significado de esa Pascua. Alabado sea el Espíritu Santo que posteriormente les hizo entender todos los hechos y ocasionó que éstos quedaran registrados para nuestro beneficio espiritual para toda la eternidad.

En este relato de la Pasión de Jesús aparecen muchos personajes en los que, con un poco de reflexión, podemos descubrirnos a nosotros mismos. Con consternación podríamos encontrarnos entre los que contribuyeron a su muerte. Porque, como señala el P. Richard John Neuhaus: "¿Reza por el perdón de quiénes? Por el de los líderes de su propio pueblo, una clase dirigente frágil y asustada que no podía soportar la amenaza que representaba la presencia de un amor que demoró tanto en llegar. Por el lastimoso Pilato, siempre retorciéndose las manos, manchadas para siempre. Por los soldados que cometieron el acto, que empuñaron el látigo, que le clavaron los clavos, que le clavaron la lanza, todo esto no es más que un día normal de trabajo en misiones en el extranjero, lejos de casa. **Y para nosotros pide perdón, porque estuvimos allí**". (Tomado de: *Death on a Friday Afternoon* [Muerte en la tarde de un viernes]). Si es con consternación que descubrimos nuestra complicidad en la muerte de Jesús, es con alivio y alegre exaltación que también descubrimos que estamos incluidos entre aquellos por quienes Jesús ora, pidiéndole perdón al Padre.

Con razón el P. Neuhaus señala nuestra inclusión tanto entre los culpables que están al pie de la cruz como entre los que han sido perdonados por Cristo desde la cruz. El pecado y la culpa que lo acompaña han estado con la humanidad desde el principio. Alguien ha dicho en broma: "La culpa es el regalo que sigue dando". Lamentablemente, la culpa sin fin no es algo chistoso cuando permanece sin reconocer, sin reclamar y sin perdonar. Más bien, la culpabilidad pende sobre nosotros como una nube permanente que oculta el calor del Hijo.

Si no se reconoce la culpabilidad, entonces tampoco se puede reconocer el perdón. Así que es importante que al entrar en la Semana Santa nos encontremos cara a cara con nuestra culpabilidad y con el perdón de Cristo. Debemos, mirando a través de los ojos de Cristo, vernos a nosotros mismos de pie entre la multitud, participando involuntariamente en su crucifixión. Sin embargo, también es imperativo, a menos que no podamos soportarlo, escucharnos a nosotros mismos incluidos en la petición de perdón que Jesús le hace al Padre. Si Cristo murió para conseguir nuestro perdón y aliviar tanto la pena como la culpabilidad de nuestro pecado, le hacemos a él y a nosotros mismos un gran perjuicio al no reconocer su obra completa de perdón y reclamarla como nuestra legítima herencia por ser sus seguidores. A medida que la realidad del perdón se apodera de nuestra alma, nosotros también experimentaremos una explosión de alegría.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura - Isaías 50, 4-7**

1. ¿Qué indica esta profecía sobre el Mesías?

#### **Salmo Responsorial - Salmos 22, 8-9, 17-20, 23-24**

#### **Segunda Lectura - Filipenses 2, 6-11**

2. ¿Qué aspecto de la humildad de Jesús tiene más significado para usted?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
3. ¿Qué ramificaciones deben tener los versículos 9-11 sobre la manera en que viviremos en el futuro?

#### **Lectura del Evangelio - Lucas 23, 1-49**

4. ¿Con quién se identifica usted más en estos pasajes?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
5. ¿Qué contraste ve usted entre los discípulos y Jesús?

6. ¿Qué le parece a usted que significa ser partícipe de la pasión de Jesús?

7. ¿Con qué puntos de la pasión de Jesús se identifica usted?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR - 21 de abril de 2019

**Introducción:** La Pascua, cuando el deleite se convirtió en desilusión y la desilusión se convirtió en deleite. Seguramente Satanás y las fuerzas del mal debieron pensar que habían ganado la gran batalla. Si las fuerzas del mal hubieran podido bailar, seguramente hubieran estado bailando en las calles. Pensaron que habían matado al Hijo de Dios.

La oscuridad parecía haber reinado suprema desde el momento en que Judas y una multitud armada vinieron a arrestar a Jesús bajo el manto de las tinieblas. Las tinieblas sirvieron para encubrir las malas intenciones de los que perseguían a Jesús, pero también el vergonzoso abandono que sufrió Jesús por parte de sus discípulos. Incluso Pedro tuvo que escabullirse en la oscuridad para ocultar su vergüenza.

Cómo deben haberse alegrado las fuerzas del mal de que "desde el mediodía había tinieblas sobre toda la tierra", hasta que, por fin, Jesús "abandonó su espíritu". Cómo deben haber pensado que la oscuridad era sólo un anticipo de la oscuridad espiritual que envolvería a la Tierra, inalterada por la Luz del Mundo. Pero Dios tenía otro plan y convirtió el deleite de las fuerzas del mal en decepción.

Mientras aún parecía que reinaba la oscuridad, María Magdalena y sus compañeros, y más tarde Pedro y Juan, vinieron "cuando aún estaba oscuro" para encontrar sólo una tumba vacía. Decepción tras decepción, o eso parecía al principio. Pero cuando se dieron cuenta de que el paño de la cara estaba separado de los otros envoltorios funerarios, un rayo de esperanza y luz atravesó las tinieblas, para no volver a apagarse nunca más. Más bien, era un rayo de esperanza y luz que brillaría con más intensidad a medida que se conociera la resurrección de Cristo y se entendiera su significado. Alabado sea Dios, ¡la desilusión se ha convertido en deleite!

"Los escritores del Nuevo Testamento se refieren al logro de Cristo al resucitar de los muertos como si fuese el primer suceso de esa índole en toda la historia del universo. Él es las "primicias", el "pionero de la vida". Ha forzado la apertura de una puerta que ha estado cerrada desde la muerte del primer hombre. Ha conocido al Rey de la Muerte, ha luchado contra él y lo ha vencido. Todo es diferente porque Él lo ha hecho. Este es el comienzo de la Nueva Creación: se ha abierto un nuevo capítulo en la historia cósmica". (C.S. Lewis, de *Miracles* [Milagros])

El arresto, sufrimiento, muerte, sepultura y resurrección de Cristo introdujo una nueva creación, una nueva vida que no sólo ha escapado de los lazos de la muerte, sino también de las cadenas de esclavitud a nuestras pasiones naturales y su subsiguiente mal comportamiento. Con la resurrección de Jesús viene el poder de vivir de manera diferente. Jesús introduce a la vida una perspectiva y un propósito completamente nuevos: la vida vivida en unión y comunión con la Trinidad. Esta vida de nueva creación es descrita en Efesios 5 como caminar en la Luz porque a través de la presencia permanente del Espíritu Santo



somos capaces de ver la vida con una nueva visión. Además, caminar en la Luz implica que una vida de santidad es posible, libre de las sombras de la oscuridad.

Dondequiera y cuando quiera que estemos experimentando la oscuridad del alma, Jesús está allí, una Luz que brilla en las tinieblas, tal como lo dijo Juan al principio de su Evangelio. Ya no debemos encogernos temerosos ni creer la mentira de que el mal triunfará, sino seguir el ejemplo de los discípulos y buscar al Cristo resucitado. Ha resucitado, ha triunfado, nosotros estamos en él, recipientes plenos de su victoria. En Cristo, somos una nueva creación, y podemos experimentar el vivir como una nueva creación en la paz y el poder de Jesús. Contrariamente a la conducta del discípulo que se relata en el Evangelio de hoy, no necesitamos ver para creer, sino que tenemos la oportunidad de creer y ver.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

### **Primera Lectura - Hechos 10, 34, 37-43**

1. ¿A qué atribuye usted el gran cambio que se dio en Pedro de ser uno que negó cobardemente a Cristo a uno que lo proclamó con audacia?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
2. ¿Cómo se siente usted al ser testigo? ¿Qué lo hace difícil? ¿Qué lo hace más fácil?

### **Salmo Responsorial - Salmo 118, 1-2, 16-17, 22-23**

### **Segunda Lectura - Colosenses 3, 1-4**

3. ¿Qué significa para usted "su vida escondida con Cristo en Dios"?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
4. ¿Qué le ha parecido útil para poder "poner la mente en las cosas de arriba"?

**Lectura del Evangelio - Juan 20, 1-9**

5. ¿Qué significado tiene relatar la resurrección con tanto detalle?

6. A través de ese incidente, ¿qué valor le da usted a vivir su fe en compañía de otros creyentes?

7. Los hechos ocurridos en la tumba brindan una analogía del proceso de conversión. ¿De qué manera debemos ser evidencia de la resurrección de Jesús?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA - 28 de abril de 2019

**Introducción:** ¡Ha llegado la Pascua, la piedra ha sido removida, la obra de la salvación está terminada! Ahora es el momento de recibir órdenes de iniciar la marcha, ahora es el momento de asumir la misión. En todas las lecturas de esta semana encontramos algún aspecto de situaciones en las que se confieren poderes para llevar a cabo la misión; el Espíritu Santo ha sido dado, la Palabra ha sido enviada, a los discípulos se les ha conferido poder milagroso. ¿Por qué? Para que salieran al mundo con el mensaje de salvación, así como Jesús salió al mundo: "Como el Padre me envió, así también yo os envío".

Hay un relato acerca de una conversación imaginaria que tuvo lugar entre san Miguel y Jesús después de su ascensión al cielo. San Miguel le preguntó: "Jesús, ahora que has vuelto al cielo, ¿cuáles son tus planes para abarcar al mundo con la Buena Nueva? Jesús le respondió: "Les he encomendado la tarea a mis discípulos". Sabiendo que los discípulos eran personas "incultas e ignorantes", san Miguel le preguntó: "¿Cuál es tu plan de respaldo si fracasan?" Jesús le respondió: "¡No tengo un plan de respaldo!"

Y así es, Jesús nos confió plenamente la tarea de la evangelización mundial a nosotros, su Iglesia. Cuando Jesús se le apareció a la Iglesia, les dio paz, les dio propósito, les dio poder, y les dio una misión. Somos creyentes y hemos celebrado recientemente que nosotros también estuvimos en la cruz, plenamente incluidos en la obra salvadora de Cristo. Es esencial que entendamos que nosotros también estuvimos allí, plenamente incluidos en la comisión que Cristo les dio a sus seguidores. Si profesamos nuestra inclusión en la primera verdad y negamos nuestra inclusión en la segunda verdad, nos engañamos a nosotros mismos. La experiencia completa de la obra salvadora de Cristo impulsa a los creyentes a participar voluntariamente en la misión de Cristo. La salvación es la causa que produce el efecto (el deseo de compartir la Buena Nueva). Si no hay urgencia ni voluntad de participar en la misión, debemos preguntarnos si hemos experimentado y entendido plenamente el don de la salvación. En palabras del Papa Pablo VI: "Es impensable que un hombre haya acogido la Palabra y se haya entregado al reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia". (Evangelii Nuntiandi, 24)

Tomás nos brinda una visión profunda de la química de creer. No dijo: "No puedo creer", sino "No creeré". Tenía más pruebas que nosotros, pero quería no creer. En consecuencia, Jesús buscó a Tomás, le mostró indicios de su resurrección y lo invitó a la conversión: "No seas infiel, sino cree". Y Tomás creyó. De la misma manera, Jesús nos encarga que vayamos a nuestro mundo para ofrecerles a los no creyentes la oportunidad de creer y de experimentar la conversión.

"La fe del adulto está clara y explícitamente arraigada en una relación personal con Jesús que se vive en la comunidad cristiana. 'La fe cristiana es, ante todo, la conversión a Jesucristo, la adhesión plena y sincera a su persona y la decisión de seguir sus huellas'. Nuestra comprensión de la persona y del camino de Jesús continúa creciendo a través de nuestra meditación de la Palabra de Dios, de la oración y el sacramento, de nuestros esfuerzos para seguir el ejemplo de Jesús y de la guía segura de las enseñanzas de la Iglesia." (*Our Hearts Were Burning Within Us* [Nuestros corazones ardían dentro de nosotros], 55)

La responsabilidad es nuestra. No podemos ni debemos tratar de eludirla. "A la pregunta: '¿por qué misión?' respondemos con la fe y la experiencia de la Iglesia que la verdadera liberación consiste en abrirse al amor de Cristo. En él, y sólo en él, somos liberados de toda alienación y duda, de la esclavitud al poder del pecado y de la muerte. ...La misión es una cuestión de fe, un indicador exacto de nuestra fe en Cristo y de su amor por nosotros."

"Los que se incorporen a la Iglesia Católica deberán sentir el privilegio que han obtenido y por eso mismo es mayor su obligación de dar testimonio de la fe y de la vida cristiana como un servicio a sus hermanos y como una respuesta adecuada a Dios." (*Mission of the Redeemer* [Misión del Redentor], 11)

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura - Hechos 5, 12-16**

1. ¿Cómo ve usted que el poder de Cristo se manifiesta hoy en la vida de las personas?

#### **Salmo Responsorial — Salmo 118, 2-4, 13-15, 22-24**

#### **Segunda Lectura — Apocalipsis 1, 9-13, 17-19**

2. ¿De qué manera la experiencia de Juan con Cristo resucitado afecta su propia experiencia con Cristo resucitado?

#### **Lectura del Evangelio - Juan 20, 19-31**

3. ¿A quién se le da la comisión en el verso 21?
4. Explique lo que usted piensa acerca de que *usted* ha sido enviado por Jesús.
5. ¿Hasta qué punto puede usted identificarse con Tomás?